

# El día que Ceutí conquistó el corazón de Murcia: la inolvidable y emotiva “Bajá de San Roque” a los pies de la catedral.

**JOSÉ ANTONIO MARÍN MATEOS**  
Cronista Oficial de Ceutí

Hay fechas que no se escriben con tinta, sino con el sentimiento puro de todo un pueblo. El **20 de junio** de 2026 quedará grabado para siempre en las páginas de oro de la historia de Ceutí. Ese sábado, nuestro municipio no solo se desplazó a la capital; Ceutí trasladó su alma, su orgullo y su fe, llevando la emblemática **“Bajá de San Roque”** en un viaje directo al corazón de la Región de Murcia.

La imponente Plaza del Cardenal Belluga, cobijada por la majestuosidad de la fachada de la Catedral, se convirtió en el escenario de un encuentro histórico. Tres autocares y decenas de coches particulares partieron desde Ceutí en un ambiente de desbordante alegría y víspera festiva. Al llegar, bajamos en la Glorieta de España, pasando a la Plaza del Cardenal Belluga, donde el color de nuestra identidad tiñó la plaza: cientos de pañuelos rojos con la inscripción de la “Bajá de San Roque”, unió a los presentes en un solo latido.

El momento cumbre llegó a las ocho de la tarde. Al abrirse las puertas del Palacio Episcopal, los sones del himno nacional –interpretados con maestría por la charamita– rompieron el silencio expectante. Primero, la inocencia y el futuro de nuestra tierra se hicieron presentes cuando un trono pequeño, portado con mimo y valentía por niños y niñas ceutienses, asomó ante la multitud desatando una cerrada ovación.



**NUESTRO QUERIDO SAN ROQUE, A LOS PIES DE LA CATEDRAL DE MURCIA**

Poco después, la emoción contenida se desbordó por completo. El trono grande de San Roque cruzó el umbral del Obispado a hombros de los incansables miembros de la **Peña San Roque**.

Ver la imagen de nuestro Santo Patrón allí, bailando con garbo y solemnidad a los pies de la Catedral de Murcia, provocó un nudo en la garganta de los allí congregados. Más de una lágrima brotó de los ojos de los ceutienses, incapaces de contener el orgullo de ver su tradición más sagrada expuesta ante el mundo.

"San Roque se paseó, bailó ante los gritos de '¡Viva San Roque!' y ante la mirada conmovida e insólita de quienes cruzaban la plaza".



**SAN ROQUE SALIENDO DEL PALACIO EPISCOPAL**

Para los murcianos y visitantes que contemplaban la escena con asombro, el misterio se transformó en admiración. Se les explicó con el corazón en la mano que aquello no era solo una romería; era un pedazo vivo del 7 de agosto, el reflejo de la devoción compartida y del aroma a alábega que impregna cada "Baja de San Roque". Las ramas de esta planta aromática fueron repartidas entre la multitud, regalando a Murcia el olor característico de nuestra romería.

Este acto, lleno de belleza y nostalgia, forma parte de una firme iniciativa del Ayuntamiento de Ceutí para impulsar la declaración de la Baja de San Roque como Fiesta de Interés Turístico Regional. Durante el evento, la concejala de Talento Joven de Murcia, Sofía López-Briones Guil, dedicó unas cálidas palabras de agradecimiento por llevar semejante muestra de cultura e identidad a la capital.



**ALCALDESA DE CEUTÍ, SONIA ALMELA**

Acto seguido, la alcaldesa de Ceutí, Sonia Almela Martínez, conmovió a los asistentes al poner el foco en lo más valioso que tiene nuestro municipio: sus vecinos.

"La Bajá de San Roque es mucho más que una fiesta; es uno de los símbolos que mejor representan quiénes somos como pueblo. Queremos que toda la Región conozca una tradición que nos une, nos emociona y que llevamos con orgullo".

La jornada concluyó con los dos tronos bailando en perfecta armonía, rodeados de vítores que resonaron con fuerza en la plaza. Nada de esto hubiera sido posible sin la entrega absoluta del Ayuntamiento de Ceutí, de la Peña San Roque, liderada por su presidente Juan Francisco Carrillo, el amparo de la Parroquia Santa María Magdalena y, por supuesto, la inquebrantable respuesta de los vecinos de Ceutí que tomaron la Plaza de Belluga.

Aquel 20 de junio demostramos que la distancia entre Ceutí y Murcia se acorta cuando media la fe, el orgullo y el amor por nuestras raíces. San Roque volvió a casa, pero su eco, su fragancia a alábega y las lágrimas de emoción de su pueblo quedaron grabadas para siempre en los muros de la Catedral de Murcia. ¡Viva San Roque!

